

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL VIERNES 11 DE DICIEMBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de la Catedral.

S. Dámaso P. y M.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 7 h. 10' y se pone á las 4 h. 49'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 11 h. 53' 41". Es el 9 de la luna, qto. crec. á la 1 h. 25' de la tarde en Piscis, Huvias sale á las 12. h. 33' tard. y se pone á las 12 h. 5' m. noc.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. baxa á las 12 h. 34' madr. || Seg. baxa á la 1 h. 3' tard.

Prim. alta á las 6 h. 48' mañ. || Seg. alta á las 7 h. 20' noch.

El Duende de los Cafés.

Sr. Diarista: Como yo gracias á Dios me hago invisible sin miedo á la inquisicion, tomé ayer tarde la ruta por los Cafés, que es donde se oyen cosas maravillosas. Empecé pues mi paseo por el de la Constitucion, y entrando en él me acerqué adonde me pareció que habia conversacion de alguna entidad, y fué á una mesa en la que estaban dos oficiales y un hombre gordote, rollizo, avinagrado, moreno, y con tantas picaduras de viruelas, que parecia su cara una rexilla de confesonario. Segun lo que pude entender, era uno de los muchos traficantes adocenados que hay en esta plaza. Estaba el hombre desgañitandose con el general Ballesteros, ¡que de elogios! ¡que encomios! Patriotismo sin igual, desinterés, amabilidad, respeto á

las leyes, obediencia á las autoridades constituidas, exâctitud en planes militares, amor al soldado, política para los oficiales... Que se yo lo que aquel hombre ensartò allí..... Por ùltimo, intentaba probar que el general Ballesteros habia hecho muy bien con haber desobedecido à las Còrtes y à la Regencia en no querer reconocer al Duque de Ciudad-Rodrigo por general en gefe de los exércitos nacionales. Los oficiales que habian tenido la paciencia de escucharlo hasta este punto, ya no lo pudieron sufrir, y levantandose de la mesa le dixo uno de ellos, asiendolo por la tirilla de la camisa: al general Ballesteros no se le negarán quantas virtudes V. quiera siempre que pueda lavar el criminal borron que se ha echado encima con su desobediencia. Nadie duda de su valor, ni de las muchas y gloriosas acciones que ha tenido, ¿pero acaso en esto ha hecho mas que cumplir con su deber? ¿No se las ha premiado, ademas, la Nacion elevandolo al penùltimo grado superior de la milicia? Pues, ¿á que formar tanto misterio y querer hacer ver á los incautos como injusticia su separacion del mando? V. es un pícaro, quando quiere persuadir que el Gobierno es injusto porque castiga las faltas de subordinacion, que son mas graves quanto mas alto el caracter de quien las comete. Yo no estoy lejos de creer que V. mismo es el agente que corre con la impresion y publicacion de tantas representaciones y papeles fastidiosos de defensa. No sea V. bestia; si el mismo general ha manifestado ya su error públicamente; ¿á que tanto empeño en querer persuadirnos que es un santo? Por ùltimo, trate V. de recoger velas, porque si sigue en sus alarmas nos veremos las caras. Diciendo esto, se marcharon dexando al declamador pensativo y cabizbaxo.

Salime de aquel Café y me dirigí al de Apolo: aquí sí que habia voces y disputas. Coloquéme en un rincon, y desde allí pude bien enterarme de la afliccion y pena con que contaba un mozo como de unos diez y seis años, la miseria en que se veia constituido porque sus tutores le habian dexado perder la hacienda. Si señores, decia: mis olivares no fructifican porque aquellos ineptos me decian que el olivo mientras menos se corte mas ramas tiene, y que mientras menos se áre mas apretada conserva la tierra y por consiguiente tiene mas calor. En quan-

to á las viñas si se cababan, no se podaban, y así es que insensiblemente se han ido aniquilando, y hoy son unos eriales.

Las demas tierras que por su excelente calidad daban todos los años una abundante cosecha de trigo, se hallan en el dia llenas de zarzas, tomillos y jaras. Las casas de campo, hechas solares, pues no han cuidado de recomponerlas: los utensilios de labor, como son arados, almocafres, azadones, &c. no existen; la mitad de los criados, despedidos por sí mismos, porque ni se les daba su soldada, ni se les alimentaba: los graneros, vacíos: y unos rebaños tan copiosos como los que dexó mi padre, reducidos á menos de la quarta parte..... todos se los han comido los lobos. ¿De que me sirve hacer reconvençiones á estos indolentes tutores, sino saben contestarme, y solo me dicen que ellos han obrado segun la costumbre? Maldita sea su costumbre que á tal estado me ha conducido. Es imposible que estos hombres estúpidos é indolentes me resarzan tantos daños como me han causado. El uno parece un cabecilla atronado, el otro es un rinoceronte que me consume con sus necias preguntas, el otro un esfinge, que por no verlo no quiero hablarle, porque tiene el corazon tan feo como su cara; el otro es una monja con aliños de hombre, que nada sabe ni ha procurado saber si no gazmoñerías, y los otros son unos tontorrontones que maldita sea la hora en que los conocí. ¡Ah! que bien se explicó un amigo de mi padre, que tenia algo de poeta, quando dixo: que el mayor beneficio que Dios podria dispensarnos, era el de librarnos de tontos! Me acuerdo de un soneto que recitó á mi presencia el qual dice así:

(*). Frailes en mis negocios se entremetan

Lluevan sobre mis barbas demandantes.

Asáltenme busconas vergonzantes,

Suegra y cuñada juntas me acometan;

Gitanos su ventura me prometan,

Sea mi casa escuela de danzantes,

Y en mi cabeza tercios litigantes

El ser y estado de sus pleytos metan.

(*). No se habla con los religiosos.

Ofrézcame una Dueña sus verdores,
 Causen mis penas pasatiempo y risa:
 Haya en mi muerte junta de doctores,
 Venga el enero y cójame en camisa;
 Asáltenme mil males de repente.....
Líbreme Dios de tontos solamente.

No puedo explicar á V. el aplauso tan grande que tuvo el tal soneto, con el que se deshizo la tertulia, y cada qual se fué á su casa; y yo desde la mia escribo á V. esta para que se sirva insertarla en su periódico.

Siempre de V. afectísimo amigo y servidor que le estima y
 B. S. M. *El Duende de los Cafés.*

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Está de rifa para el sorteo del presente mes de diciembre indefectiblemente al premio mayor de la Lotería Nacional, una casa de fábrica moderna, situada calle de la Sacristía del Carmen núm. 137, á 4 rs. vn. cada billete: lo que se participa para que el que guste seguir la suerte, tenga la bondad de acudir á tomar billetes, calle de Cobos núm. 257, platería de D. Francisco Medina.

OTRO. En la calle de la Carne, núm. 186 darán razon de un cuerpo de casa en que se cederán algunas piezas amuebladas con asistencia ó sin ella, conforme acomode, para hombres solos ó matrimonio de poca familia.

OTRO. Una caja de hierro (con secreto) perfectamente acondicionada y segura, capaz de contener sesenta mil pesos fuertes: está de venta, el que la necesite podrá acudir á verla y tratar de ajuste en la Prensa de la calle de Murguía, n. 123.

OTRO. Se hallan de venta en esta ciudad dos cristales de á vara y cinco octavas de alto, y vara y dos tercias de ancho cada uno, que se hicieron en la real fábrica de S. Ildefonso: quien quisiere comprarlos, acudirá á la casa n. 77 de la plazuela de los Descalzos, donde se le instruirá de su valor, y del estado en que se conservan.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.